

El castaño, en fase experimental

La Cámara de Comercio de Oviedo trabaja con veinte empresas de silvicultura para mejorar el aprovechamiento de la especie

Oviedo, M. J. I.

La silvicultura renace en Asturias a golpe de formación. La Cámara de Comercio de Oviedo trabaja con 20 empresas del sector para mejorar su competitividad, a través de una red de consultores que analiza con lupa los proyectos y procesos.

El programa que se lleva a cabo, a lo largo de diez semanas, en colaboración con la Dirección General de Política Forestal, finalizará con un proyecto de gestión para cada empresa, según explica el director de la Cámara, Pedro Rodríguez.

Las empresas que participan se reparten por toda Asturias y de momento son la fase experimental de un proyecto que parte con la intención de extenderse al resto de las compañías integradas en Aesa, la patronal del sector. El objetivo es mejorar el cultivo de los bosques asturianos para sacarles más rendimiento. Una de las claves para que el sector forestal siga en pie es la recuperación del castaño. Luis Enrique García, presidente de la patronal Asmadera, asegura que a los empresarios les preocupa el declive del castaño.

La madera que fue la estrella en la elaboración de los muebles y es-

tructuras de la casa rural asturiana está pasada de moda y experimenta una caída de rendimientos, a causa de las enfermedades que atacan a los árboles. Asmadera ha presentado un plan estratégico para salvar la madera de castaño.

Uno de sus pilares es conseguir la caracterización como «madera estructural», con una normalización de uso. Se trata de una de las pocas de Europa que carece de ella. Esto representa un obstáculo para los arquitectos o constructores que quieren contar con el castaño en sus proyectos.

García señala que a la hora de realizar un proyecto resulta fundamental conocer la resistencia de la materia prima y sus características «cuando desconoces el potencial de algo no lo utilizas». El Centro Tecnológico de la Madera está trabajando para llevar a cabo la caracterización del castaño.

Los empresarios de la madera también denuncian que siguen esperando una solución a la entrada de madera procedente de Portugal, que no pasa los controles para detectar la enfermedad del nematodo, que ya ha llegado a algunas zonas de Galicia.

Amplitud de miras



Castaños en las inmediaciones de Peñamayor, en Nava.

Ganar competitividad

Las empresas asturianas de silvicultura «exportarán» sus métodos de trabajo a otras comunidades

Es uno de los objetivos del primer programa para la «Consolidación de Empresas de Silvicultura en el Medio Rural», presentado en la Cámara de Comercio de Oviedo, que pretende fomentar el desarrollo

empresarial del sector para aumentar su competitividad, acorde con las necesidades actuales del mercado, según explicó el director general de la institución cameral, Pedro Rodríguez.

El programa de «entrenamiento» para las empresas de silvicultura cuenta con una «hoja de ruta» que definirá las actividades en un período de tres a cinco años.

Los trabajos forestales, claves para la conservación del entorno

Oviedo, M. J. I.

Las empresas participantes en el programa de fomento de la silvicultura desarrollan fundamentalmente actividades de mantenimiento y conservación de áreas forestales, que contribuye a potenciar y mantener el medio forestal de la región.

Una de las dificultades que se encuentran las empresas forestales en su actividad diaria es uso de lo viales municipales. Luis Enrique García explica que cada ayuntamiento tiene una ordenanza y no siempre resulta sencillo cumplir la normativa a rajatabla.

Un buen ejemplo es Villaviciosa, donde los empresarios forestales llevan tres meses sin realizar compras de madera por las dificultades que se encuentran para sacarla del monte.

Los empresarios reclaman agilidad a la Administración en el pago de subvenciones

Oviedo, M. J. I.

La crisis también afecta al sector forestal asturiano. Una de sus consecuencias es la ralentización en el pago de ayudas. Los empresarios reclaman a las adminis-

traciones autonómica y municipal que agilicen los pagos, de los que en muchas ocasiones, dependen de la continuidad de las empresas. Los presupuestos del Principado para el sector forestal se mantie-

nen en los mismos niveles de este año.

Los maderistas y silvicultores no presentan objeciones, pero sí advierten que esperan el cumplimiento de lo que se encuentra escrito en el pa-

pel. Gran parte de las partidas van destinadas a financiar programas relacionados con las obras previstas en el plan forestal, el plan por el que se rige la planificación de los bosques asturianos.

El Nobel «verde» no arraiga en Asturias

Las teorías de Ostrom y Williamson sobre las formas comunales de propiedad son cuestionadas por expertos como Pañeda

Oviedo, M. J. IGLESIAS
¿Quién gestiona mejor lo común, el Estado o sus propietarios directos? La pregunta del millón tiene una respuesta muy clara para la premio Nobel de Economía, Elinor Ostrom, doctora en Ciencias Políticas, codirectora del Taller de Teoría Política y Análisis de Políticas en la Universidad de Indiana en Bloomington y fundadora del Centro para el Estudio de la Diversidad Institucional de la Universidad de Arizona. Con sus teorías Ostrom ha conseguido desafiar la creencia de que la propiedad común no está

bien gestionada y debe ser regulada por las autoridades centrales o privatizadas. ¿Y qué pasa en una región como Asturias?, donde la mayor parte de los montes están en manos comunales. La respuesta no es sencilla, ni siquiera para expertos como el profesor e investigador de la Facultad de Economía de la Universidad de Oviedo, Cándido Pañeda. El profesor se trasladó a su ámbito para ejemplarizar. «La Universidad es un comunal, todo el mundo usa la imagen global de la institución a su favor, pero no se preocupan mucho de la conserva-



Sextafería en las inmediaciones de La Arena.

ARCHIVO

ción de su imagen». Añade que prácticas como la «sextafería» no son de recibo cuando los ciudadanos pagan impuestos para que les arreglen los caminos. Ostrom, la primera mujer que ha ganado el

Nobel de Economía, defiende teorías económicas solidarias sobre los recursos de uso común en los que demuestra cómo es preferible colaborar en su explotación priorizando el bien común a la búsqueda del

máximo beneficio personal, el móvil que ha dirigido hasta ahora el modelo económico occidental. Pero las teorías de la «madre» de la economía rural sostenible aceptan una completa gama de matices.

Pañeda señala que la cuestión es compleja. Una de las primeras preguntas que deben responderse es a quien pertenecen recursos como los los peces del mar. Añade que en algunos casos de comunales sí pueden aplicarse las teorías de la profesora americana «a veces esos bienes pueden gestionarse sin necesidad de una dirección externa, pero siempre con algún tipo de mecanismo de control», indica.

Pañeda pone un ejemplo muy gráfico «si yo hago una caca y no hay un sistema interno de control que me haga parar, seguiré adelante y resultado será fatal». Ostrom recibió el Nobel de Economía este año junto con el estadounidense Oliver E. Williamson, de 77 años, reconocido por sus análisis sobre el gobierno económico.

CENTRAL LECHERA
ASTURIANA
amor por lo nuestro

ver la nieve en
los Picos de Europa

